

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como buenos
(San Pablo, carta II á Timoteo)

EL PERIODISMO

VI

(Conclusion)

.....Más que las disposiciones legales serán parte á enfrenar el periodismo perverso y sacudir su funesta tiranía la union de la gran multitud de católicos en el firme propósito de rehusarle cualquier auxilio moral y material. Es indispensable una liga sagrada de templanza respecto al periodismo, semejante á la que en Irlanda y otros puntos tuvo felices resultados contra el abuso de bebidas alcohólicas.

Los comités católicos de la *Obra de los Congresos* hagan que sus 60.000 socios y sus familias se abstengan de comprar y leer malos periódicos. Oblíguense á lo mismo las Academias de Juventud católica, las Asociaciones para la santificación de las fiestas ó contra la blasfemia, las conferencias de San Vicente de Paul y tantas cofradías como hay aún, gracias á Dios. Los Terciarios franciscanos y de otras Ordenes, que se cuentan por centenares de miles, aborrezcan, conforme el espíritu de su santa Regla, la impía lectura de periódicos adversos á la Religion y á la moral, y todas estas clases esfuércense por encontrar adeptos á tan noble pro-

pósito entre sus amigos y conocidos. Si se cumpliese este deber, más de dos tercios por lo ménos de los malos periódicos tendrían que cesar en su publicación, pues los más de ellos viven al día, con los céntimos que recaudan en los kioscos y por medio de los muchachos callejeros, de la misma gente devota de Nuestra Señora y de los Santos.

En Agosto de 1863 el primer Congreso católico de Malinas resolvió que era deber de todos los católicos abstenerse del periodismo irreligioso. La misma resolucion de abstenerse de los malos periódicos tomaron en Setiembre de 1867 las Asociaciones católicas de Alemania, unidas en Congreso general, y en 1868 las del Tírol. Iguales propósitos creemos han hecho los católicos italianos en todos sus Congresos. Quiera Dios que prosperen tan felices disposiciones, y se vean entre nosotros sus provechosísimos efectos, como se producen ya especialmente en Alemania.

Preciso es, empero, que al aborrecimiento del periodismo malo acompañe un entreñable amor al periodismo bueno...

Pero más que fundar periódicos nuevos informados en el espíritu católico,

ocurre consolidar los ya existentes y procurar su mayor difusión. «Por desdicha, dice el artículo de la *Scuola cattolica* ya citado, los periódicos (habla de los buenos) son en su mayor parte considerados como obra individual y no como cosa común y de general interés. Conviene despojar á los periódicos de ese carácter de individualidad y casi de especulación privada, y convertirlos en obra común á la que todos concurren. No me refiero á los que ya tienen vida propia, sino á tantos que llevan una existencia raquítica, que luchan de continuo con la muerte y que alargan la vida aceptando diariamente una limosna. ¡Ah! no es este el modo de vivir un periódico que sea digno de su nombre y que sepa tener influencia en el público. El secreto para fortificar, aumentar, difundir y enriquecer un periódico católico estriba en confiarlo á manos de una sociedad de accionistas, no de especuladores, sino de hombres dispuestos á un anual tributo para apoyarlo y enriquecerlo.»

...Al perfeccionamiento y difusión del periodismo católico ayudará especialmente la solidaridad de los escritores y del público; de modo que todos procuren ensalzarlo, darlo á conocer, atraerle nuevos suscriptores, y proporcionarle noticias, escritos de mérito, informes pronto é interesantes, y anécdotas curiosas.

Esta solidaridad corta de raíz las emulaciones reprobables, las sospechas y las envidias; y haciendo que todos consideren como propio el bien del periódico, centuplica las fuerzas de los escritores mientras sostiene admirablemente su valor. De aquí se seguirá también que todos los sinceros católicos adopten

con celo los muchos medios ya sugeridos como oportunos para procurar la difusión del periodismo sano, y que por sí mismos discurran otros á propósito.

El mejor de todos es sin duda la constitución de sociedades de accionistas con el fin de publicar uno ó más periódicos sanos. En Italia hay muchas ya, y la establecida recientemente en Milan para continuar la obra á la que tantos años há se viene dedicando el *Osservatore cattolico*, nos parece la más perfecta, tanto por su lema, que es combatir por el Papa, como por las reglas dictadas para su régimen y el generoso entusiasmo que han mostrado los socios al constituirlo.

Así no es maravilla que el Cardenal Secretario de Estado, en nombre del Padre Santo, y los Cardenales Oreglia, Parocchi, Bartolini y Pecci, con otros ilustrísimos personajes, la hayan colmado de elogios y estímulos.

¡Oh, si todos los católicos pudientes se alentasen con este ejemplo á hacer otro tanto! Las obras mejores no son las que lisonjean el gusto de los particulares, sino las más conducentes á la gloria de Dios y á la salvación de la sociedad. Ahora bien, es indudable que si la prensa católica tuviese el apoyo de quien puede generosamente prestárselo; ya que no impedir el desenfreno de la prensa licenciosa, que es imposible, se evitarían por lo ménos á nuestra desventurada patria muchas ruinas religiosas y civiles causadas por el periodismo revolucionario, del que hemos hablado con toda franqueza, movidos del deseo de hacer que todo el mundo lo abomine; pues estamos íntimamente persuadidos

de lo que la *Gazetta d' Italia* estampó en Florencia el 13 de Enero de 1871, cuando en ella la maldad se unia por lo ménos con algun valor. Sí; el periodismo, decia, es el cuarto azote de la humanidad despues del hambre, la peste y la guerra. Sí, del periodismo y de los periodistas nunca se dirá todo el mal que merecen. Sí, muchos á quienes falta valor para acechar á un prójimo en una esquina, lo tienen de sobra para pedirles la bolsa ó la vida desde las columnas de un periódico. Sí; el peor mal de un país es ver falsificada su opinion por el periodismo.

Todo esto y mucho más estampó dicha *Gazetta d' Italia* el 3 de Enero de 1871, y es natural que deba entenderse del solo periodismo perverso. Así el amor de Dios y del prójimo y el bien de la pátria exigen absolutamente que todos los hombres honrados hagan al periodismo perverso guerra sin cuartel.

(*Civiltá Cattolica*, cuadernos 804, 806 y 807.)

SECCION PIADOSA

LA EXALTACION DE LA SANTA CRUZ

Atenta siempre la Iglesia, y siempre solícita en rendir al sagrado madero, sobre el cual el Salvador del mundo Jesucristo nuestro Señor consumó la grande obra de nuestra Redencion, todo el culto que por tantos títulos se le debe, instituyó esta fiesta en reverencia de la Santa Cruz, celebrando todos los años las maravillas que obró en aquel célebre dia (que con razon se puede llamar el dia de su triunfo), en que fué solemnemente restituido por el emperador Heraclio á Jerusalem, de donde cator-

ce años ántes la sacara el odioso Cosroas, rey de Persia.

Fué este Cosroas, hijo de Hormisdas, hombre en extremo inhumano, pues mandó quitar la vida á su propio padre á garrotazos, á fin de que su muerte fuese de género más ignominioso y cruel. Detestable parricidio que fué tan odioso á sus vasallos, que se vió precisado el hijo inhumano á buscar la seguridad de su vida en la fuga, yéndose á Constantinopla bajo la proteccion del emperador Mauricio, quien no sólo le recibió con bondad, sino que tambien le restableció en su trono. Mas acaeció, que un tal Focas, que habia ascendido á los primeros puestos del ejército desde simple centurion, se hizo proclamar emperador, dando la muerte al mismo Mauricio. Entonces el inhumano Cosroas juró vengar la muerte de su insigne bienhechor; declaró la guerra á Focas, entró en la Siria, se apoderó de la Palestina, de la Armenia, de la Capadocia, talando á fuego y sangre todo el Oriente, hasta sentar sus reales delante de los muros de Constantinopla.

Mas Heraclio, hijo del gobernador de África, oyó los clamores de su pueblo, oprimido bajo las sangrientas violencias de aquel tirano, y corrió en su defensa al frente de una poderosa escuadra que fondeó en el puerto de Constantinopla; logrando derrotar las tropas de Focas, hacer á éste prisionero y cortarle la cabeza. Proclamóse emperador á Heraclio, quien puso todos los medios para hacer las paces con Cosroas; mas orgulloso éste con sus primeras conquistas, no sólo despreció aquellas proposiciones, sino que además le de-

claró la guerra, entrando en las tierras de su imperio. Puso, en efecto, sitio á Jerusalem el año de 615, la cual plaza fué tomada y llevado á Persia el tesoro más precioso del mundo: la Santa Cruz en que había muerto N. Sr. Jesucristo por la salvacion de los hombres, todos los vasos sagrados, gran número de cristianos por esclavos y hasta el mismo Zacarías, Patriarca entonces de Jerusalem, y así no se perdería de vista el madero Santo de la Cruz. Llevaron los persas en triunfo el sagrado Madero á Cresifon, ciudad sobre el Tigris; mas ninguno tuvo atrevimiento para tocar la más preciosa prenda de nuestra Redención; conservándose siempre dentro de la caja ó estuche, en que la encerrará la emperatriz Santa Elena.

Volvió Heraclio á pedir la paz por segunda vez, hasta sujetándose á humillantes condiciones; mas el soberbio Cosroas contestó que la concedería si el emperador con todos sus vasallos renegaran y renunciaran á Jesucristo. Indignése Heraclio y todo el pueblo con tan impía proposición, declarando derramar hasta la última gota de su sangre para vengar tan bárbara é infame insolencia. Púsose, pues, al frente de su ejército y marchó en busca de Cosroas. Ya á su vista y de su formidable ejército, tomando en su mano una milagrosa imagen del Hijo de Dios, animó á sus soldados con estas breves palabras: *Ea, hijos, por Dios combatimos; cada uno de vosotros vencerá á mil.* Trabóse sangrienta batalla; viendo Cosroas enteramente derrotado, sus tropas deshechas y todos los oficiales prisioneros. Ajustáronse las paces, dejando á arbitrio de Heraclio todas las condicio-

nes, quien puso como la principal la restitucion de la preciosa Cruz del Salvador, catorce años ya en poder de los persas, y la libertad de Zacarias y de todos los prisioneros cristianos. Salió el precioso Madero del poder de los persas el año de 628.

El 629 siguiente se embarcó Heraclio para llevarlo á Jerusalem. Quiso el emperador mismo llevar hasta el Calvario la sagrada carga, vestido de sus mas ricas y magníficas galas imperiales. Precedido, en efecto, de todo el Clero, acompañado del Patriarca, rodeado de toda su córte y en medio de multitud inmensa, cargó sobre sus hombros la sagrada Cruz. Mas al llegar á la puerta que al Calvario conduce, sintióse inmóvil, sin poder dar un solo paso. Asombráronse todos ante tan estupendo prodigio. Mas el Patriarca, que comprendió luego la verdadera causa, dijo al emperador: *Considerad, señor, si quizás esa púrpura imperial y esas pomposas galas que os adornan son menos conformes al pobre y abatido traje con que Jesucristo llevó esa misma Cruz, y salió por esta misma puerta para subir al monte Calvario.* Penetró inmediatamente el Emperador el significado de aquellas palabras: desnudóse al punto de su vestido imperial, descalzó sus piés, y cubierto de humilde túnica y descubierta la cabeza, caminó sin dificultad hasta el Calvario; en donde sacando el Patriarca Zacarias la cruz de su estuche, mostróla al pueblo, despues de adorarla, dando con ella la bendición á los fieles; volviéndola á colocar en el mismo sitio de donde la habían sacado los persas.

Tal es el maravilloso suceso, objeto de la presente festividad.

MIGUEL

(Continuacion.)

III

Trabajo hubiera costado á la buena madre de Miguel reconocer á su cándido y sensible hijo en aquel muchacho desgarrado, que con el sombrero echado atrás, el chicote en la boca y la obscenidad en los labios, sacudia el freno de la educacion y despreciaba el *qué dirán* del respeto, para llevar en la frente el *qué se me da á mí* de la insolencia. Aquel muchacho, que escandalizaba en su language y repugnaba en sus costumbres, que de los cafés había descendido á las tabernas, y que huyendo de toda especie de amistades cultas iba á buscar el trato de toreros y chalanos, que llamaba franco y campechano... Mas no en balde había su pobre madre impulsado hácia el cielo los primeros latidos de aquel corazón que tanto amaba; y aunque podrido en la superficie, hallábase sano en el fondo, donde dormían, cual en el fango diamantes, sus primeros y puros sentimientos. Cuando arrastrado primero por sus amigos, y capitaneándolos después, corría Miguel á encenagarse en los vicios, solía detenerse de repente, cual si su corazón recordase ecos lejanos; parecía entonces entrar en sí, y volviendo atrás sus pasos, buscaba la soledad, donde derramaba sin conocerlas esas amargas lágrimas que llora el espíritu cuando quiere y piensa no tener fuerzas para zafarse de los torpes lazos con que la materia le ata.

Y era que su buena madre iba en aquella misma hora á buscar el lecho vacío de su hijo ausente; era que levanta-

ba al cielo sus *manos puras*, como recomienda el Apóstol, y pedía al Angel de la Guarda de aquel hijo tan amado un freno que le detuviese, un ejemplo que le enseñase, un consejo que le sirviera de guía... ¡Ah! ¡Cuántos hijos extraviados no vuelven á la buena senda porque sus madres no oran por ellos! ¡Cuántos de esos hijos pecadores serian quizás otros tantos Agustines si sus madres supiesen llorar las lágrimas de Mónica! ¡Cuántos de esos infelices tullidos del alma descenderían al fin á la piscina de la gracia, si no pudiesen decir como el paralítico de Bethsaida: *Domine, hominen non habeo!* ¡Señor, no tengo quien me ayude!...

En cuanto á su padre, encogíase de hombros al saber las calaveradas de Miguel; reíase de lo que él llamaba *sus ocurrencias*, y tan sólo le escribía para encargarle que tratase con el empresario de la plaza de los toros el ajuste del ganado de alguna corrida, ó para enviarle buenas letras de cambio que le impidiesen pedir dinero prestado.

—Con tal que no tenga deudas—decía—dejarle que corra su caballo, que carrera que no da el potro en el cuerpo se le queda.... Ciencia no le hace falta, porque dinero le sobra... Con un palmito como el que tiene, un nombre como el que lleva y quince mil duros de renta, se casará con una princesa en cuanto los cascos se le asienten...

Mientras tanto Mayo tocaba á su fin, los exámenes se aproximaban, y Miguel no sabía una palabra: las raras veces que asistía á clase dormitaba durante las explicaciones, descansando de la jarana de la noche pasada, ó entreteníase en dibujar en traje de torero la carica-

tura del anciano profesor, cuando no leía novelas inmorales ó libros obscenos. Recordaba vagamente que Justiniano había recopilado la Instituta y en un raptó de entusiasmo por aquel Derecho romano, que llaman antiguos y modernos la *razon escrita*, habíale puesto á su podenco favorito el nombre de Triboniano, sin que recordase á punto fijo si este ilustre personaje había sido emperador ó general, jurisconsulto ó alcalde de barrio. Aconsejóle el catedrático, anciano respetable, amigo de algunas personas de su familia, que no se presentase á exámen; pero Miguel, con aquella insolente audacia que había sustituido á su antigua timidez, pasó dos ó tres noches en claro, desvelándose á fuerza de café, para repasar ligeramente la asignatura; satisfecho con esto, presentóse, cuando le llegó su turno, dispuesto á burlarse del tribunal ó armar alguna camorra si no le ayudaban su despejo natural, su buena estrella y la media docena de copas de aguardiente que á prevencion había tomado, esperando encontrar en ellas una elocuencia, si no muy espiritual, á lo ménos muy espirituosa.

Preguntáronle la organizacion de la familia romana; y Miguel, con intrincados razonamientos y algunas flores retóricas, contestó que se componía, sobre poco más ó ménos, de marido y mujer, hijos é hijas, y alguno que otro criado. El catedrático, que le oyó desbarrar de aquel modo, le concretó más la pregunta, deseando sacarle de alguna manera.

—¿Qué sucedía en la familia romana cuando moria el padre de ella?—le dijo.

—¿Pues qué había de suceder?—con-

testó entonces Miguel en tono compungido.—¡Que todos tenían un disgusto atroz!...

Uno de los catedráticos se echó á reir porque le creyó un necio; otro dió muestras de indignacion porque le juzgó un pillo, y el más anciano, que le tuvo por ambas cosas, le dijo secamente:

—Bien... ¿Qué tiene usted que decirme de la ley Furia Caninia?

Miróle Miguel de hito en hito con el mayor descaro, y contestó al fin con todo el desparpajo de su desvergüenza:

—Que es la primera vez que la oigo nombrar.

Y tomando su sombrero se salió del tribunal, haciendo ántes á los atónitos examinadores una profunda cortesía.

Esperábale en la puerta los de su pandilla, celebrando con carcajadas y groseros chistes la insolencia del estudiante: éste rompió de un puñetazo ántes de salir de la universidad el cuadro en que constaba, entre las calificaciones de los demás examinados, la suya de *suspense*; arrojó en la gran fuente del patio la gorra de un bedel que quiso reprenderle, y para celebrar el éxito de sus exámenes convidó á toda aquella canalla, cuyo anfitrión era siempre, á *correr una juelga* en la venta de Eritaña, famosa taberna que se oculta tras los jardines de las Delicias como un nido de sabandijas tras de una madreselva, y que suele ser punto de reunion para la *gente del bronce* de Sevilla.

Al pasar por la plaza de abastos, próxima á la Universidad, vió un montón de enormes calabazas de Rota; compró una que pesaba tres arrobas, y haciéndola empaquetar entre tablas, se la envió

á su padre facturada por el tren y franca de porte, con un letrero que decía: *Fruto de un año de estudio.*

El padre se rió de la gracia; la madre la lloró en silencio.

(Se concluirá).

CRÓNICA GENERAL.

Copiamos de nuestro estimado colega *El Semanario de Tolosa*:

Hemos tenido el gusto de hablar con la Rda. Madre Teodora, Superiora del Convento de Redentoristas, de esta ciudad, que hace pocos días que ha venido de Roma. A dicha señora se le confió la honrosa comision de presentar en manos de Su Santidad una riquísima y elegantísima mitra, que, después de haber sido regalada al Ilmo. Sr. Obispo de Daulia por los católicos de Vizcaya, el insigne y valentísimo Prelado, tan amado y venerado de todos los buenos, la ha enviado como filial ofrenda al sapientísimo Leon XIII.

Grandes y especialísimas son las gracias que, con este motivo, ha obtenido de Su Santidad la Madre Teodora, cuyas virtudes y carácter la hicieron digna de desempeñar la comision que le confió el heróico fundador de su Instituto.

El día 18 se subastaron los bienes de la Propaganda Fide. Estos bienes acumulados, por la piedad de los fieles, pasarán ahora á manos de judíos, de especuladores sórdidos y enemigos de la religion, merced al inícuo proceder del Gobierno italiano.

Con ocasion de la fiesta de San Joaquín, Su Santidad, no sólo ha derrama-

do multitud de beneficios entre las familias pobres de Roma, sino tambien ha extendido sus dones á las comunidades religiosas pobres, y al Instituto de artesanos de San José, la cual ha mandado entregar la suma de 3.000 libras.

Los artesanos de San José agradecidos al amor con que Su Santidad mira esta Institucion, ofrecieron por conducto del conde Servanzi, miembro del Consejo directivo de esta Institucion, un precioso grupo tallado en madera que representa al Niño Jesús dando de beber á San Joaquín en una taza de agua. El trabajo está perfectamente ejecutado por los alumnos del mismo Instituto.

El R. P. Anderledy Prepósito general de la Compañía de Jesús, en su primera carta dirigida á los hijos de San Ignacio después de exhortarles á trabajar en pró de la Iglesia y de las naciones cristianas, les dice que su norma ha de ser la siguiente: «La gloria para Dios, el bien para los prójimos y para ellos, la fatiga.»

El nuevo Presidente del Ecuador. «Dios no muere» dijo García Moreno poco ántes de morir. Después de mi fallecimiento, el Ecuador otra vez caerá en las manos de la Revolucion. Con el dulce nombre de *liberalismo*, gobernará despóticamente; el Corazon de Jesús, al cual consagré mi pátria, la sustraerá de nuevo á fin de hacerla vivir libre y honrada bajo la salvaguardia de los principios católicos.

El nuevo Presidente Caamaño es digno sucesor de García Moreno. En la

víspera del día en que debió ir á la Catedral para jurar sobre los Evangelios, en las manos del Obispo, que nunca obrará contra la Religión católica, fué á visitar á la viuda de su predecesor y pidió que le prestase la banda del mártir. «Deseo, dijo, sepan que yo soy el sucesor leal de su política.» «No os la presto respondió la viuda, sino que os la regalo, por no ser ninguno tan digno como vos de llevarla.» Toda la ciudad vió al nuevo Presidente dirigirse á la iglesia con la banda ensangrentada de su predecesor.

El día 16 de Agosto, á las once de la mañana, Su Santidad el Papa Leon XIII, acompañado de toda su corte y de todo el personal agregado al Museo del Vaticano, asistió á la inauguración de la Galería de los Candelabros en el Vaticano, magníficamente restaurada gracias á la soberana munificencia de esta Pontífice, á quien con razón se llama el protector de las letras, ciencias y artes.

Su Santidad examinó con un gusto exquisito y con grande inteligencia los trabajos de reparación y embellecimiento terminados, ya dirigiendo palabras de elogio y de agradecimiento al comendador Visconti, Director de los Museos, y á los demás artistas que han concurrido á la ejecución de estos trabajos; todo es rico y precioso en esta sala: los muros, la bóveda y el pavimento.

Una de las más consoladoras reflexiones que inspira la voluntad del Sumo Pontífice, ya conocida, de crear nuevos Cardenales en el próximo Con-

sistorio de Setiembre, es la gran parte que da en el Colegio Cardenalicio á los miembros más ilustres de las Ordenes religiosas. Así, mientras la Revolución persigue más y más á las Ordenes religiosas, el Sumo Pontífice se complace en exaltarlas y en hacer de ellas una como corona de gloria. Después del Consistorio de Setiembre no habrá menos de doce Príncipes de la Iglesia elevados á la púrpura cardenalicia desde la oscura celda del monasterio.

El *Citoyen*, diario católico de Marsella, dedica sentidas frases al R. P. Roger, capuchino, que ha muerto del cólera ejerciendo su sagrado ministerio. Había sido nombrado recientemente capellan de las *Hermanas del Retiro*, y en calidad de tal había asistido á las *doce* Hermanas de dicha comunidad, que han sido arrebatadas por la epidemia.

La muerte del P. Roger ha sido muy sentida por los católicos marseleses, que le apreciaban por sus heroicas virtudes y sus relevantes dotes oratorias.

Un conflicto entre la República y el Vaticano se presenta en el horizonte, según indica *La defense*.

Parece ser en efecto que Su Santidad el Papa Leon XIII dirigirá en breve al gobierno de la república una protesta contra la ley del divorcio, ley contraria al Sacramento del matrimonio.

Este importante documento es bastante extenso, y como todos los del pontificado de Leon XIII, está escrito en un tono doctrinal muy elevado. En él recuerda el Papa todas sus advertencias anteriores relativas á las leyes y de-

cretos formulados contra la Iglesia, algunas veces con manifiesta hostilidad hacia ella.

Se dice en Roma que la Santa Sede ha enviado á los Obispos franceses instrucciones referentes á la aplicacion de la ley del divorcio.

CRÓNICA LOCAL.

El cólera morbo asiático, azote terrible de la humanidad, que Dios justamente irritado envía á los pueblos prevaricadores, ha visitado sucesivamente la Francia y la Italia, causando en cada una de estas naciones numerosas víctimas, y cebándose muy en particular en los desgraciados carceleros del más augusto de los Monarcas. ¿Será esto un castigo del cielo ó más bien la voz amorosa de nuestro Padre celestial que nos avisa, para que con obras de verdadera expiacion prevengamos su divina justicia? Nosotros creemos que es ambas cosas; porque si las epidemias no fueran siempre castigos de Dios por los pecados de los hombres, los pueblos que el cólera ha visitado y la marcha que ha seguido nos harían sospechar, que en nuestro caso, para los pueblos invadidos es terrible aunque justo castigo, y para los que no lo hemos sido todavía, saludable aviso que no hemos de despreciar; puesto que, mientras no nos alcance la divina justicia es tiempo de misericordia, y ésta solamente con obras buenas se puede conseguir.

¡Marsella! la ciudad que quebrantó el más solemne de los votos hechos al Sagrado Corazon de Jesús, en circunstancias análogas á la presente, se ve ahora terriblemente diezmada, precisa-

mente por la misma enfermedad de que se viera libre, gracias á este voto.

¡Italia! la nacion que no contenta con haber usurpado el Poder temporal al augusto Sucesor de San Pedro, al más legítimo de los Monarcas de la tierra, al representante del Monarca del Cielo, pretende en su audacia, y ojalá no lo hubiese conseguido, que ese robo sacrílego pase á la faz de la desdichada Europa, y á título de hecho consumado, como legítima posesion; y la Italia cuya rapacidad insaciable contra los bienes de la Iglesia no conoce límites; y la desventurada Italia, que á imitacion de aquel Apóstata tristemente célebre, oprime á la Iglesia en la persona del Santo Prisionero cuya existencia acibara cada dia con nuevas vejaciones; la Italia, repetimos, se ve á su vez oprimida hoy, y no como quiera, sino por un enemigo que arrebató á sus hijos á millares, y que al mismo tiempo que es invulnerable, deja sembrado de cadáveres el pueblo en que sienta su planta desoladora. *Cum videritis abominationem desolationis stantem in loco sancto, qui legit intelligat*; sí, la abominacion de la desolacion está en el Lugar santo, los viles usurpadores de los Estados Pontificios están en Roma, tienen cautivo á su legítimo Monarca, al Papa Rey, y la justicia de Dios no podia hacerse esperar.

¡Que Dios tenga compasion del Augusto Encarcelado y de sus viles carceleros!

El tiempo que habia transcurrido desde que el cólera invadiera la vecina República, sin tener que deplorar ninguna víctima en España, nos habia he-

cho concebir la halagüena esperanza de que, por la misericordia de Dios, nos veríamos libres de tan espantable enfermedad; pero..... ¡vana esperanza! el temido huésped está ya desolando nuestra querida patria. ¿Y por qué población ha entrado? ¡Por Alicante! precisamente por la ciudad cuyo nombre nos recuerda una página tristísima de nuestra historia contemporánea: los sucesos altamente escandalosos ocurridos en aquella capital, en Febrero del pasado año, con ocasión de la misión que se estaba dando por PP. de la Compañía de Jesús, y cuyo fruto se impidió, lanzando petardos y cohetes en los templos durante la predicación, y publicándose impunemente una inmunda hoja volante, notable por su furor satánico, y que llevaba por epígrafe *Los hijos del averno*; teniendo que retirarse el Prelado y los PP. Misioneros á la pacífica ciudad de Orihuela, con profundo pesar de los buenos é infernal regocijo de *los hijos del averno*, como ellos mismos se apellidaron, que consumaron obra tan inícuá, acompañando con devota algazara la Divina Faz á su Santuario.

Si en las poblaciones que ha invadido el cólera no vemos los efectos de la divina Justicia, podrá decirse de nosotros que tenemos ojos y no vemos.

Continúa en la ermita de Nuestra Señora de Gracia, con sermón todos los días, y notable concurrencia, la solemne Octava que todos los años se dedica en dicho Santuario al Nacimiento de la Excelsa Madre de Jesús.

Mañana á las cuatro y media de la tarde tendrá lugar la acostumbrada anual procesion, que, rezando la primera

parte del Santo Rosario, cantando despues la segunda, y terminando con el rezo de la tercera, recorrerá las siguientes calles: Gracia, Infanta, Comercio, San Elías, Santa Eulalia, Plana, Reina, Infanta, San Lorenzo y Gracia.

Nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo se ha hecho cargo, uno de estos días, de las 28'50 pesetas recaudadas por esta Administracion para los inundados de Orihuela.

Uno de estos días tuvimos el gusto de saludar á los M. Iltres. Sres. Arce-diano y Lectoral de Menorca, Secretario de nuestro Excmo. Sr. Obispo el primero, y Rector del Seminario Conciliar de Ciudadela el segundo, que, de paso por esta población, salieron respectivamente para Solsona y Ciudadela.

Para el cargo de Capellan de este Lazareto, que por tanto tiempo ha desempeñado con celo ejemplar el Rdo. señor D. Nicolás Fábregues, ha sido nombrado el Rdo. D. Francisco Oleo, que ejercía el de vicario en la parroquia de San Martín en Mercadal.

Dice *El Bien Público*, y van mil:

«La fiesta que anualmente se dedica á la Virgen de Gracia, se celebró ayer en esta ciudad en la forma acostumbrada, es decir, con las carreras en el «Cos nou» y con música en el paseo de la Alameda.»

Esto á primera vista parece una barbaridad, y mirado despacio, también.

Lo mismo se *dedican* á la Virgen, y lo mismo debe aceptar la Inmaculada Madre de Cristo, esas carreras y esas

músicas y esos paseos, como los bailes que, según nos dijo *El Bien Público*, tuvieron lugar en Llumesas y en el casino *El Isleño*, respectivamente con motivo de haberse abierto al culto público la iglesia de San Cayetano, y para celebrar la vigilia del natalicio de la Excelsa Señora.

¡Cuánto bien, nos parece, que podría hacer *El Bien Público*, si guardase íntegro para sí, el espíritu cristiano que demuestra, y renunciase al fin á elevarse á regiones superiores, cuando de un modo tan visible le están tirando siempre de los piés hácia la tierra! Mucho, muchísimo ganarían sus lectores.

Con ese aplomo y desparpajo que caracteriza la prensa liberal, asegura *El Bien Público*, en un suelto del día 10, que en un pueblo de cuyo nombre no queremos acordarnos, á causa de estar tocando las campanas en tiempo de tormenta, entró un rayo por la torre de la iglesia, causando algunas desgracias personales.

Funda *El Bien Público* la explicación de este siniestro, en la ley que aún no hemos sabido encontrar en ningún tratado de Física, de que EL SONIDO DE LAS CAMPANAS ATRAE EL RAYO.

Mientras los físicos se apresuran á enriquecer con esa nueva ley el catálogo de las que rigen los fenómenos eléctricos, dirigiremos una preguntita á *El Bien Público*: ¿El rayo, es atraído por todas las campanas en general, ó solamente por las de las iglesias?

El descubrimiento de *El Bien Público* pide á grandes voces lugar preferente en los *Lunes científicos* (??) de *El Liberal*.

SECCION FOTOGRAFICA.

Se conoce que, por casualidad, nuestra última SECCION FOTOGRAFICA fué á las manos piadosas del corresponsal de *El Liberal* en Ciudadela, ó á las del Sr. R., ó por más señas, á las de Don Gerundio.

Y está claro: una vez metidas tales manos en esa masa, sólo podía salir de ellas lo que ha salido:

Un pan como unas hostias.

Pero, como dice el refrán, á falta de pan buenas son tortas.

Y claro está, también, que esta clase de droga debía expendirse con derecho exclusivo, precisamente en la farmacia del doctor Zampa-Tortas, en cuya sección de especialidades apareció el día 10, como pedrada en ojo de boticario, la siguiente idem á la lógica y á la sintaxis.

«El mastin hidrófobo que se publica en Mahon en su número 159 la emprende contra el Sr. R. por la correspondencia ó remitido que publicó en *El Liberal* contestando al *Vigia Católico* de esta ciudad y á falta de argumentos para combatir al Sr. R. (ó el corresponsal como dice el citado mastin) la emprende este despreciable papelucho» (¡gracias á Dios que vino una coma! Ya no podíamos más); «con palabras groseras y diciendo que el escrito que publicó *El Liberal* contiene faltas gramaticales y cosas por el estilo».

Una semana há que no pudimos menos de felicitar al corresponsal.

Hoy lo hacemos también, *ex corde*, por dos motivos á cual más plausible:

1.º—Porque en catorce líneas no ha

metido más que dos *gerundios*.

2.º—Porque, aprovechando una lección que le dimos *in illo tempore*, emplea ya la expresión *emprenderla contra* (?) en vez de *ARRE-meter contra*, que á modo de reminiscencia de los primeros mayos, usaba con tanta frecuencia en sus primeras letras.

¡Pobre *Gerundio*!

Ya lo ves:

Tus *chistes* sólo sirven para confirmar una vez más lo que ya tiene demostrado la ciencia médica, es á saber, la posibilidad de los *quistes* en la molera y la decadencia consiguiente.

Convéncete, pues, de una cosa:

Que contra mastines *hidrófobos*, no sirven podencos *hidró-BUFOS*.



No sabemos á qué llamará argumentos el corresponsal, ¿si se figurará que son *gerundios*? Pero aún faltándonos á nosotros, y teniéndolos él de sobra, ya veremos, en breve, á quien se le acabará primero el repertorio.

Informarán: el *Diario*, que murió, precisamente por falta nuestra y sobra suya de argumentos; y *El Liberal* que le azuzaba y queria echar el lazo y la morcilla á esos fieros mastines, y hoy se ve reducido, el pobrete, á parapetarse detrás del silencio y de un escalofrío bilioso cada vez que, *por casualidad* tambien, tropieza con esa falta muestra de argumentos.

Ya verá, ya verá el corresponsal, como le pasará dos cuartos, ó dos perros chicos, de lo mismo.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Mañana, en las Concepcionistas á las

6 de la mañana se expondrá S. D. M.: Trisagio rezado, Misa y Comunion general. A las 8 Tercia cantada y la Misa mayor.

En las parroquias sermon sobre el Sto. Evangelio en la Misa mayor por los Rdos. Sres. Párrocos; por la tarde vísperas y Sto. Rosario. En la del Carmen procesion como 2.º domingo de mes.

En la ermita de Ntra. Sra. de Gracia, mañana á las 6 Misa y Comunion para los cofrades; á las 8 Misa mayor en honor de María Sma. Por la tarde á las 3 se practicará el devoto y solemne Octavario luego sermon del dulce nombre de María á cargo de D. Juan Barber, Ecónomo de San Luis: á las 4 y media saldrá la procesion como se acostumbra cada año rezando todo el Santísimo Rosario y se terminará con la Solemne Salve. Lunes darase fin al Octavario á las 5 de la tarde con sermon por D. Matías Nuza y Te-Deum.

En la parroquia de San Francisco de Asis, lunes se dará principio al piadoso Quinario que todos los años los devotos Terciarios dedican á su Padre San Francisco en memoria de la impresion de sus llagas; se practica al anochecer con esposicion de S. D. M. y sermon por el propio Sr. Cura Ecónomo.

Exposicion de S. D. M. todos los dias de 7 á 9 de la tarde; lunes en las Concepcionistas, martes en el Carmen, miércoles en Sta. Eulalia, jueves en Sta. María, viernes en San Francisco y sábado en la Concepcion.

